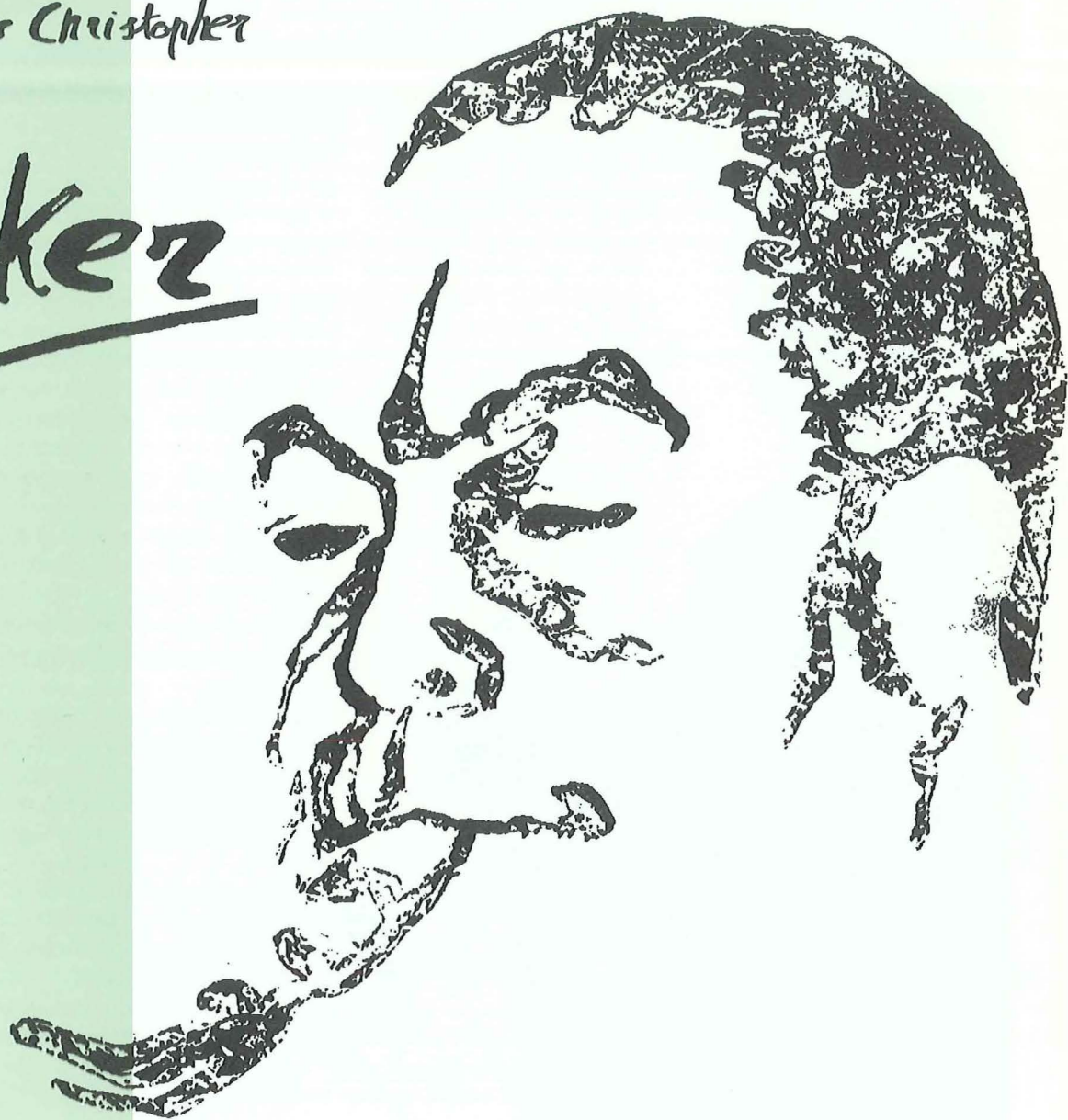


*El verdadero amor
de Charles Christopher*

Parker



Charlie Parker / Omar Jayyam

José M^a García Martínez

La relación entre
un saxofonista de jazz y
un místico del siglo XII

Prólogo

"Necesitamos vivir 'eternamente' en Belleza. Sin ese ardiente anhelo, ¿cómo sobreponernos a tanta fealdad y a tanta miseria?"

Manuel de Falla.
(Granada, junio 1938).

"¿Qué es la música?": el corazón del diálogo del hombre con Dios. Ya San Juan de la Cruz señaló su importancia como medio para facilitar la "soledad sonora". La música, arte hecho sobre la misma entraña del tiempo, nos acerca a la nostalgia hasta la irritación del paraíso perdido. La música apunta hacia una dimensión de futuro sin tiempo. Esto, tan maravilloso, ha sido mal empleado muchísimas veces. Se ha creído que el Paraíso, de verdad, era la nada, el silencio sin bordes que la música trae al alma. Confundieron angustia con desesperación. Pusieron el acento en la muerte y en la nada haciendo del amor humano, terrible y falsa mística. La realidad del hombre como "pasión inútil", se ha vulgarizado a través de existencialistas de segunda mano, y tiene su música, trágica, hermosa a ratos, como en Schönberg, Allan Berg y Weber (1), donde el corazón herido se encharca. Cuya música es compañera de la angustia de Kafka, que parece negarse la posibilidad de una esperanza: son vidas estremecidas, desencajadas, lunáticas, pero de noche sin fin.

La música nos vacía pero no nos lleva afuera: nos mete dentro de nosotros mismos, parece salir, a la vez, de la sangre y del alma. Toda música crea un "espacio místico", un "más allá", que prepara la liturgia. Tiene la mágica capacidad de crear ese silencio sonoro desde el cual el diálogo con Dios no es difícil porque despierta lo mejor, lo más noble de nuestra vida: la vida amorosa.

La música influye sobre el cuerpo. Dejando aparte la posibilidad, vieja como el mundo, de su influencia como medio terapéutico, sujeta el cuerpo del hombre y esa sujeción, ese orden, es una espiritualización, como un éxtasis. No en vano dice San Agustín, músico, que nuestros cuerpos resucitados, personales y transparentes a la vez, serán "como música".

Composición de textos extraídos de
"La Música en la Vida Espiritual".

Discurso leído por el Rvdo. Federico Sopena
con ocasión de su ingreso
en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
Taurus Ediciones. Madrid, 1958.

Nota

(1) En otro lugar del texto, equipara su autor la música de éstos con el desenfreno corporal absoluto del violento, desenfrenado, minoritario, desencarnado, deshumanizado, sarcásticamente ingenioso jazz.



EL CHARLIE PARKER HERMÉTICO; LA CARA OCULTA DEL GENIO

*A este mundo, cual agua que fluye sin saber
el porqué ni de dónde, vine yo sin querer
y de aquí como el viento del desierto, ignorando
hacia dónde, algún día, disparado saldré.*

Aficionados y gentes de letras y cine, por generaciones, han trazado el retrato psicológico de Charlie Parker, *víctima a merced de las circunstancias; un tipo autodestructivo complaciente; un idiota que tocaba bien el saxofón...* Curiosamente, han pasado por alto un dato revelador, por lo que tiene de aparente sin sentido: la admiración que despertó en el más grande solista del jazz moderno el Rubaiyat del poeta y místico sufi Omar Jayyam (I). De hecho, una de sus contadas fidelidades hasta el fin de sus días, ¡más aún que la propia música!: *pero más que a todos los músicos amaba (Parker) a Omar Jayyam, el poeta persa* (Joachim E. Berendt).

Aunque sería ir demasiado lejos atribuir a Parker un sentimiento religioso en el sentido que de común se le da, los puntos de contacto entre su biografía y la del místico, y el *proto-existencialismo* que inspira sus mejores cuartetos, son demasiados como para ignorarlos. Establecer una línea de causa-efecto es, en este sentido, cualquier cosa menos aventurado.

Qué inexplicable sensación la del aficionado al jazz, al pasar la mirada por estos versos, sabiendo que en ellos posó Parker la suya. Vista a la luz de su contenido, adquiere la biografía de *Bird* una dimensión inédita y tanto más ajustada a la realidad, en cuanto que apela a lo más íntimo de su ser. En ellos se contiene su propia muerte, anunciada con ocho siglos de anticipación.

I. CONTEMPLAR EL CIELO HASTA PERDERSE EN ÉL...

*Tú sabes que el mundo terrenal no es más que viento.
Dame ese vino rubí para que corra y sople en los caminos de mis venas!*

Para Jayyam, la vida era el breve lapsus entre la nada y la nada,

*¿Quieres saber cómo es el fuego del Infierno?
Pues, sábelo, que es la compañía del hombre malvado.*

en un mundo que no tiene abajo ni arriba. Agraviado por el dictado tiránico del Creador,

*¿Qué es eso... ¡de la nada sacar a un ser consciente,
para que sufra el yugo de un tirano indecente (...)?*

al hombre sensato cabe extinguir el fuego de la angustia por medio de la copa de vino (2)... ignorar la vanidad del mundo fenoménico, apurar cuanto ofrecen los sentidos para despertar al Conocimiento.

*Soberana alquimista (la Vid) que, en un instante sabía,
el plomo de la vida en oro nos transmuta,*

Ignorante es quien se hace llamar sabio, y sabio, quien se dice ignorante, pues sabe que no hay cosa que merezca la pena conocerse cuando la trama argumental de la existencia carece de sentido.

El verdadero Conocimiento es aquel que se adquiere al desvanecerse lo efímero del hombre, al disolverse las pasiones del ego que reducen la consciencia al nivel de las apariencias efímeras, y le eleva hacia los niveles de lo Real e inmutable: *no hay realidad salvo la Realidad ("sahada")*.

*Sólo hay una cosa cierta, y es del tiempo la danza
fugaz y todo el resto es mentira; la rosa
cuando ya se mustió, más florecer no alcanza.*

Todo Conocimiento viene de una previa suspensión de los sentidos –el Yo temporal– que define al éxtasis místico; estado preternatural del alma al que se accede por medio de sustancias –el vino que conduce a la *Santa Embriaguez*–, y/o acciones tendentes a la anulación del ego.

Respetado astrónomo, Jayyam templó el *pesado metal de la vida*, contemplando el cielo hasta perderse en él, *con una copa en la mano y una hermosa mujer a su lado*.

*(...) Seamos sensatos;
Un vaso de vino de ese mosto, la bienamada, el laúd y un prado florido.
valen más, en toma y daca, que el Edén a eterno plazo.*

Decir que Parker hizo suya aquella filosofía, es apelar a una interpretación derecha de los hechos. Siguiendo a Jayyam, gozó de los placeres, sin perder uno sólo.

*Derrochémoslo todo, antes de descender
al polvo, y echemos polvo, en el polvo yacer,
sin vino, sin canciones y sin cantor alegre,
y sin término alguno, ya siempre en ese ser.*

Cuanto hacía, lo llevaba al límite. *Comía y bebía como un caballo y corría tras de todas las mujeres que le gustaban* (Ross Russell).

*¡Cuánto aborrezco al copero cuando me pregunta:
Señor, ¿quieres otra copa más?
Como si alguna vez yo hubiera rechazado un vaso de vino!*

Sus hazañas al respecto rivalizan con las del mismo Jalaludín Rumí, fundador de la Orden de los gerviches giróvagos mewlew o mevlavi y considerado uno de los patriarcas del sufismo, cuya santidad quedó fuera de toda discusión la noche en que alcanzó el número de setenta coitos (!).

*¡Cómo! Si obra de Dios es el mosto, ¿quién osa
del rizado zarcillo blasfemar cual de odiosa
serpiente? Si él es bueno, ¿por qué no usar de él?
Si malo, ¿cómo Dios su cepa no destroza?*

Quienes trataron a Parker, coinciden en señalar la *intensidad compulsiva* de su proceder, como si no agotara su causa, en la acción. Como si aquélla revistiera de una misteriosa transcendencia el hecho llano de alojar en sus entrañas cantidades de heroína, oporito y barbitúricos que hubieran bastado para matar a cualquier otro en un tiempo *record*. Su entrega en cuerpo y alma a los alucinógenos, al alcohol, la comida, el sexo; el estado *extático* en el que se sumía al momento de llevarse el saxofón a los labios,

*Mirad al Amor, entre la jarra y la copa,
y a los labios que se juntan, y en medio de ellos correr la sangre.*

era de la clase que lleva al buscador de la Verdad a desprenderse de sí mismo; al asceta, a retirarse al desierto; al hedonista, a abandonarlo todo en las delicias de Morfeo y Adonis. Bird fue un hijo de puta insaciable. Nunca supo decir basta a nada (Miles Davis). ¿No supo... o no quiso?

*¿Deberé abjurar yo del bálsamo de la Vida,
asustado por cuentos de verdad pretendida,
con la vaga esperanza de una mejor bebida,
cuando ya nuestra copa... ¡yazga en el polvo hundida!*

Mas el ciclo se cerró sobre sí mismo y así, cuanto mayor era su Conocimiento, más se penetraba de la sinrazón de la existencia; la cual le arrojaba en su propio impulso fuera de este mundo, out of this world. Como Jayyam, cargó con la sangre de los cultores de los hijos de la vid, y la copa le devolvió sus penas, multiplicándose en blasfemias, en gritos condenatorios, en burlas y sarcasmos contra todo lo que existe (José Guráieb).

*¿Qué vino mágico es éste? ¿Qué me depara mi vida?
Toda vez que buscaba en aquél mi embriaguez, más despejada quedaba
[mi cabeza.*

A poco de llegar a Nueva York, Miles Davis acompañó a Parker en un taxi, camino de La Calle. El se había inyectado un montón de heroína y comía unos trozos de pollo, su manjar favorito, y bebía whisky y le estaba diciendo a la puta que le chupase el cipote.

*(...) ¡Bebe! Porque no sabes de dónde vienes ni cómo.
¡Bebe! Porque no sabes ni adónde vas ni a qué.*

La escena colmó la paciencia del joven trompetista. Si te molesta, vuelve la cabeza, fue la respuesta de su mentor.

Miles le volvió la cabeza para siempre; y con él, el mundo del jazz, managers, críticos, aficionados y no pocos de sus antiguos camaradas músicos. También Jayyam, a quien los ulemas tildaron de hereje; los poetas de éxito, reprochaban su anticonvencionalismo, y que no ocultaba su desprecio hacia el Visir de Josarán, su protector; se vio obligado a abandonar su retiro de lujuria y forzado a abandonarse a la suerte incierta del desierto.

Todavía, ocho siglos más tarde, un célebre arabista atribuyó el Rubayat a la alteración mental de su autor. Todos tienen alguna teoría sobre mí. Yo me pertenezco; soy, lo que soy.

*Mira esa rosa amable que ahora abre su capullo.
"Ya florecí –nos dice con un jovial murmullo–.
Rompo el hilo de seda de mi bolsa no más,
y, ¡oh jardín!, mi esplendor pasa a ser todo tuyo..."*

II. OUT OF THIS WORLD

¡Vino, vino, más vino rojo!

*Esas revelaciones de sabios y de santos
tenidos por profetas, todos esos espantos,*

*tan sólo son patrañas que sacaron del sueño
y que al sueño volvieron, perdidos sus encantos.*

Es cosa sabida que Parker mostraba el mayor desinterés hacia cuestiones tales como:

- Acudir a tiempo a las citas profesionales (o simplemente, acudir).
- Cumplir con los compromisos contractuales (sus disputas con el todopoderoso Billy Shaw son parte de la leyenda del jazz).
- Permanecer despierto en las sesiones de grabación, etc.

Los doctores que le atendieron en Camarillo le definieron como un ser carente de sentido de la culpa; irresponsable, con personalidad infantil. La realidad, que se colige de sus mismos actos y corroboran sus amigos y colegas, es que para Parker, tales compromisos carecían de valor alguno.

*Levantémonos a recibir la mañana; ya rayó el día.
Al suelo arrojemos la jarra de la reputación y de la piedad.
Y no pidas más.
Toma en tu diestra ora el laúd, ora la cabeza de su doncella.*

Tanto Miles como Dizzy Gillespie reprocharon a Parker el no ser capaz de ver más allá del momento; de nuevo, su irresponsabilidad; que dilapidara su reputación y porvenir a cambio de un instante de placer... el futuro de Parker y Jayyam, lo situaban en un terreno incierto, más allá de la existencia fugaz: ambos se rebelaron contra el viejo calendario que sólo admite el Nonato Mañana y el muerto Ayer. Si éste es el futuro, escribió Jayyam, amulate... ¡a gozar!

*Igual que para vosotros que al Hoy sólo atendéis,
que para los que el pecho al Mañana tendéis,
el muezín del alminar de la Tiniebla grita:
–¡Ni aquí ni allí, insensatos, recompensa esperéis!*

Se olvida que Parker conoció el éxito; que los intelectuales y aristócratas de su tiempo se lo rifaban... supo lo que es estar en la cima, ser nº 1 en los polls, contaba con seguidores allá donde fuera. Pero Parker aspiraba a lo trascendente, despreciaba lo efímero. Este es mi hogar. Esta mi carretera. Este mi Cadillac, le dijo a uno de sus admiradores, señalando las marcas en sus brazos dejadas por las agujas hipodérmicas.

*Aquel que el áureo grano almacena avariento,
y el que como una lluvia lo disipa en el viento,
uno y otro a una tierra van en que para el hombre,
luego ya de enterrado, no hay ya resurgimiento.*

Solitario en la multitud, no aspiraba riqueza ni le envanecía la gloria. Como el tonto Nasrudin, su sola pretensión era la de seguir su camino en paz, sin infringir daño –no des de beber a nadie el cáliz de la angustia– ni pedir pan de favor. Sin rendir cuentas a nadie ni esperar que nadie se las rindiera. Sin ser atado por nada, ni atar a nadie.

Para Parker, fortuna, éxito y autoestima y los demás objetos del deseo del común de la Humanidad responsable, no eran sino cargas que le impedían evolucionar a su antojo.

El dinero no constituye una riqueza que los sabios codicien.



Al igual que Jayyam, se vio abocado a vivir el sueño del Yo en un mundo que desdeñaba, del que se situó al margen por considerar sus intrigas de escasa importancia. *Sabios como yo sólo hay un puñado cada Siglo, mientras que visires como tú se podrían nombrar quinientos cada año; ¡levántate, tenemos la etemidad para dormir!* (citado por Amin Maalouf).

Los visires de Parker fueron sus *managers*, apoderados y productores quienes manejaron su carrera y se lucraron con cargo a su desafecto por las cuestiones materiales.

*Vosotros bebéis, señores de la Justicia, la sangre de vuestro prójimo;
nosotros, en cambio, apuramos la sangre de la vid.*

Su método para mantenerlos a raya en las frecuentes situaciones de conflicto, fue también el mismo: un sentido podría decirse que innato, de la persuasión.

*Oh, todos esos sabios que con tanta fluencia
de este mundo y del otro explayan su ciencia
como profetas vanos, diseminados yacen
y el polvo de sus bocas les sella la elocuencia.*

Sintiéndose asediado por los ordinarios –los necios, los aturridos, los asnos de Rumí, los reos en la cárcel del engaño– y sabedor del valor relativo de las palabras, según puso de manifiesto el propio Rumí, Parker se refugió en el lenguaje hermético y parabólico del Rubaiyat, cuyas cuartetos gustaba de citar en su literalidad. Otras veces no respondía, o su respuesta carecía de relación aparente con la cuestión planteada. ¿Una más de sus locuras, o una forma perfectamente legítima –como lo eran la jerga de Lester Young o el silencio tan expresivo de Thelonious Monk– de exponer su disconformidad con un estado de las cosas inadmisibles: el punto de vista subversivo del zindiq, el hereje, el disoluto.

*Di el repudio a la Hija de la Razón y en casa
a la Vid introduje...*

III. UN FALACIA: PARKER COMO EL NOBLE SALVAJE

Uno de los arquetipos más fastidiosos sobre el que vuelven una y otra vez, ciertos hagiógrafos parkerianos: el del noble salvaje. Parker como el iletrado en perpetuo estado de excitación anfetamínica. En su contra tienen los tantos testimonios de quienes mejor le conocieron, y que hablan de un Parker más bien reservado, introvertido, sumiso, agradable, lleno de vida... y extremadamente inteligente: *amo a Bird por su capacidad mental*, le confesó Chan Parker a Ross Russell; *su personalidad era extremadamente fuerte* (Stan Levey).

Dizzy Gillespie y Max Roach han trazado la imagen de un Parker interesado por la política, la filosofía y la vida en general, aficionado a leer; con el que se podía conversar sobre cualquier tema; con un punto de vista meridiano acerca de la cuestión racial cuando casi nadie lo tenía. *El hijo de puta no era tonto, ni ignorante, ni inculto, ni nada parecido. Era relativamente sensible, era extraordinario, una persona muy compleja, mucho (...)* (Era) un intelectual (Miles).

*Entonces a esta pobre uma de arcilla el labio
apliqué, con el ansia de llegar a ser sabio,
y ella me dijo: "¡Bebe mientras vivas!..., pues luego
ya no volverás más. Olvida tal agravio".*

Si no es aquella la impresión que se saca de los tantos relatos biográficos escritos o filmados sobre su persona, se debe, en buena medida, a que el propio Bird cubría constantemente con una máscara sus sentimientos (Miles); Bird era un gran actor (Chan). Si te comportas como un loco, te aparecerán las buenas ideas, solía decir.

*Hazte el burro entre ignorantes y parlanchines locuaces;
que, como tales, creyeran ellos ser columnas de la Sabiduría (...)
e imputaron de hereje a todo aquel
que no fuera "burro" como ellos.*

Parker vivió sobre el filo de la navaja de forma consciente, sabedor de que sólo un pelo lo Cierto de lo Falso separa. Genio o loco; sabio o necio; iluminado o, simplemente, un borracho de tantos: quien conoce el mundo, huye de éste (Hasan al Basri).

*La sabiduría es una ley para el sabio, pero no lo es para el loco;
beber vino es erróneo para el sabio,
[no para los locos.*

Desde luego, tenía un punto de vista preciso sobre sus actos, una razón para hacer lo que hacía. Bird sabía en lo más profundo que lo que él quería hacer, podría convertirse eventualmente en una de las principales causas de su muerte. Siempre me dio la impresión de que no tenía ilusión de llegar a viejo... era casi como si deseara su muerte (Bob Redcross).

*El Vino de la Vida gota a gota se escapa,
de la Vida uno a uno ruedan los frutos vanos.*

Se insiste en que siempre dio la impresión de estar al tanto de cuánto y cómo le afectaban sus hábitos: *nadie puede engañarse a sí mismo, nunca, nunca... de ninguna manera (Bird)*. No se engaña, desde luego, quien pone en sus labios versos que son una filosofía de por sí.

*(...) en manos de los vientos resigna tu Destino
y deja que tus dedos se pierdan en las trenzas
del esbelto copero que te suministra el vino.*

Destino que, en forma de polvo blanco, mostró a su discípulo Red Rodney: *aquí tienes el mundo, amigo!*; el mismo al que acudió gustoso, el poeta ahogado en vino.

*Así, cuando el Arcángel de la negra bebida
en la orilla del río a tu alma sorprendida
vaya a ofrecer su cdliz, tú, sin estremecerte,
llevarás a tus labios la copa fermentada.*

¿Son acaso éstos, los testimonios de un irresponsable? Su misma afición al Rubaiyat, de no fácil lectura; su inquebrantable fe en sí mismo y en su música –el viñador no compra nada que medio valga aquello que vende él...;

su capacidad contrastada de discernir el significado oculto en la obra de arte... todo ello habla a las claras del arraigo intelectual de Parker, en absoluto sometido al vaivén caprichoso de las circunstancias; que, sabiendo lo que se hacía, en el dominio de sí mismo, fijó las líneas de su propio Destino ateniéndose a un estricto código de conducta.

IV. LO QUE EL JAZZ ERA PARA CHARLIE PARKER

Cuesta creer que alguien con su capacidad intelectual, no fuera consciente, lo dijo Kenny Clarke, de los cambios que había operado en el ámbito musical. Debía estar ciego para no ver a sus imitadores hasta en la sopa; los clubes en los que tocaba, hasta la bandera; las audiencias, pendientes del menor de sus gestos... más bien parece como si Klook no hubiera sido capaz de traspasar la máscara de la que hablaba Miles. Mas parece que fuera el propio Bird, quien le negara trascendencia a su música.

Que vendiera los derechos de sus interpretaciones y registros a cambio de unos cauntos dólares –que compraban músicos previsores, responsables, como Miles–; que pasara, sin solución de continuidad, a transformar su arte sublime en un código cuyo objeto ramplón era el de concitar una cita con alguna mujer de las primeras filas (3), no significa que ignorara, ni mucho menos, lo que se traía entre manos, el valor de su música en el mercado; sino que, aparte su necesidad permanente de líquido para abastecerse, vivía la música en el presente, careciendo de valor en cualquier otro tiempo, sabedor de que...

*Mas vine como agua y me iré como el viento;
fue toda la cosecha de mi sabiduría.*

La música tuvo para Bird el mismo contenido básicamente funcional/hormonal que el sexo o la comida. Permítasenos creer que mayor en su estima, pero no muy diferente en su naturaleza y origen.

Era la música producto de un desahogo expresivo, como la poesía lo era para Jayyam quien escribía allá donde era recibido por las musas; anotando los versos en no importa dónde, despreocupándose de su conservación. Fueron sus discípulos quienes recogieron los despojos a su paso, los recompusieron, conservaron y dieron a los editores. Como Dean Benedetti recogió la música de Parker aguardando pacientemente, noche tras noche, la visita imprevisible de las musas. *Preservar, archivar...* fueron conceptos sin sentido en el vocabulario de Jayyam y Charlie Parker.

Quienes tocaron con el saxofonista coinciden al señalar que, del mismo modo que nunca se paraba a cortejar a la mujer que pretendía, jamás se molestó en escribir arreglos ni preparar el repertorio. Su *timing* se definía en tiempo presente y en la necesidad de llegar al estado de vacío interior, de aniquilación del ego, lo que le distinguía de todos los jazzistas: la improvisación inspirada, la plenitud, el orgasmo, la borrachera mística del derviche; momento de plenitud en el que *El Pájaro* echaba a volar, instante sublime en que el Creador se confunde con su Creación y habla a través de su boca: ¡Dios soy yo! (4).

*Cuando tomo en mi diestra un vaso de vino, por la dicha de esa hora,
me embriago de alegría y de emoción, y pierdo mi juicio.
En ese momento se producen los milagros en todo sentido:
temperamento fogoso, inspiración y un mar de palabras...*

La forma en que Bird cambiaba en el momento en que se llevaba el ins-

trumento a la boca. Mierda, pasaba de estar como hundido y ausente a que todo el poder y la belleza que llevaba dentro irradiasen de él (Miles).

*Si un momento te muestra su cara misteriosa,
al punto se sumerge en la tiniebla umbrosa,
donde, en su Eternidad, se recrea con el drama
eterno, en que el autor y actor son una cosa.*

Esa concepción de la música como producto del momento y, por lo tanto, irrepitable –jamás escuchaba sus discos una vez los grababa–, conlleva su permeabilidad a las contingencias y circunstancias de cada momento: de la euforia de sus grabaciones para Savoy en los albores del bebop, mal que les pesó a algunos de sus *sidemen* no letrados en el nuevo jazz, a la resignación y el dolor no siempre contenido que se trasluce de sus discos crespesculares para Verve, lo que nace y lo que muere.

En otras palabras, la música, para Parker, era cualquier cosa menos un método para ganarse la vida, sino la Vida misma. *Transformaba en música todos los sonidos de su entorno: el sonido de un coche en la autopista, el murmullo del viento cuando pasa entre las hojas... cada cosa tenía para él un mensaje musical. Si escuchaba el ladrido de un perro, decía que el perro hablaba (Gene Ramey).*

Todo cuanto ha sido creado es digno de utilizarse, de transformarse a su vez en Creación. No, como pudiera deducirse de la cita anterior, en el sentido manido del arte como *imitación a la Naturaleza* que pregonara Santo Tomás de Aquino, sino en cuanto que *combinación de elementos del modo correcto, dirigidos a elevar la dignidad del músico (y del oyente) a los niveles de la Vida Real (Muinudin Chishti) (5)*. Esto es, el sufi vive inmerso en un Universo consciente, del que pasa a formar parte mediante el trance.

Rara vez hablaba Parker de música. Mucho menos la enseñaba en el sentido acostumbrado del término. Desconfiaba de los métodos y los maestros con minúsculas. ¡*Escucha las palabras, no las doctrinas! ¡escucha el sermón, no las teorías!* Como Jayyam, alertaba a sus discípulos acerca de las patrañas contenidas en las revelaciones de los sabios y santos tenidos por profetas. *Toca lo que sepas y ya se acoplará*, solía aconsejar a sus acompañantes.

La técnica en cuanto tal carecía de interés para él. *Sabía que una cosa podía hacerse porque él la había hecho antes, pero nunca se molestaba en demostrar a nadie cómo hacerla. Te dejaba que lo averiguases por ti mismo, y si no lo conseguías, pues no lo averiguabas y en paz (Miles).*

*Yo también, cuando mozo, doctores frecuenté
y sus mil argumentos admirado escuché,
sobre esto y sobre aquello, pero, invariablemente,
salíame por la misma puerta por donde entré.*

Como el poeta sufi que deja la mano a su libre albedrío, así Bird se limitaba a mostrar el camino que conduce a la *divina embriaguez* dejando al discípulo que lo reconociera por su cuenta: fomentar la experiencia como única fuente de información digna para el auténtico creador; provocar la respuesta activa mediante propuestas desconcertantes... el ABC del Maestro Sufi desde Al Halay. *El Mundo está ahí, y el Maestro también. El Maestro está dentro de él y trabaja fuera de él. El mundo lo rechazará, y también le ayudará, debido a sus cualidades insólitas (de un cuento sufi).*

Incluso aquellos que sufrieron en propias carnes al Parker voluble/airado/apático en un estudio de grabación o sobre un escenario, reconocen al Maestro absoluto que, irónicamente, jamás enseñó nada a nadie.

"En Occidente, se habla de música y poesía como cosas diferentes. En el Oriente y algunas partes de África, en la música clásica persa que inspiraron los grandes maestros sufíes, uno y otro término son sinónimos, al punto de que, en el solo instrumental, se siente que el instrumento responde a un canto ausente, y eso es porque al tocar, aflora el sentimiento del ser más íntimo, el alma sufí. De hecho, no concibo que ningún músico, y menos en una música tan libre como lo es el jazz, no libere su ser más íntimo cuando toca." (Dariush Tali, Madrid, 1990).



*Aquella fue la puerta a la que no hallé llave,
el velo tras el cual mirar mi ojo no sabe.
Un rato de hablar mucho de Yo y de Tú y luego
aquello en que del Yo y el Tú ya hablar no cabe.*

Así como su capacidad para disfrutar del sexo y la comida disminuyó de forma proporcionada a su decadencia física, diríase que con el tiempo, perdió Parker su apetito musical, en la medida en que aquellos momentos de plenitud se le hacían más y más esquivos. Su música comenzó a perder espontaneidad. Tras de *llevar la balada y el blues tan lejos como era posible* (Lennie Tristano), se enzarzó en la búsqueda de nuevas referencias.

Decidido a *arrojar los viejos vestidos*, a reemplazar un lenguaje, el bebop, a cuya configuración contribuyó como nadie excepto Thelonious Monk, y que ahora se le antojaba limitado —*sí hay un borde, culpa es de la copa*—, sentía la necesidad de ir más allá, de desbordarse. Habló de estudiar composición con Varese; buscaba *notas hermosas*; como Jayyam, en sus últimos días, *corrió en busca de la pureza absoluta*, la música-poesías netas: *todo lo que es bello proviene de la belleza de Dios* (de los comentarios al Corán). Quienes le escucharon en sus últimas apariciones recuerdan una música *extraña, anárquica, como si intentara lanzarse hacia una zona nueva e inexplorada*. Dicho de otro modo, había llegado al punto en que la música ya no era antídoto suficiente.

V. LA PASIÓN SEGÚN CHARLIE PARKER

*Desaté muchos nudos, ¡pero el nudo maestro
no pude desatar del humano Destino!*

Una de las cosas que nunca comprendí de Bird era por qué se entregaba a tantas actividades destructivas. Macho, Bird estaba por encima de aquello (Miles).

*Me aconsejaron diciendo: Bebe menos, y déjate de chanzas y de burlas.
¿Qué razones tienes para ese abuso y esa locura?
Mis razones —les dije— son: los labios de la Bienamada y el néctar de
[todas las mañanas.
¿Queréis razones más poderosas que el vino y la mujer?*

Cuanto más se aproxima el estudioso al inconsciente parkeriano, mayor es la certeza de una autoinmolación consciente y premeditada, con la que culminó una vida que debiera calificarse de ejemplar y aún heroica, por el alto sentido moral y de compromiso que la rigió, y a cuyo concepto subordinó el músico todos y cada uno de sus actos.

Para cualquiera que conociera a Charlie, era evidente que un hombre tan bien dotado con capacidad de introspección no podía dejar de observar las ominosas señales de malestar personal inducido por su constante consumo de heroína... que Charlie fuera incapaz de romper significativamente en su adicción fue una cuestión de vida y de DESESPERACION (Ross Russell) (el subrayado es del autor).

*Pues aunque de la Lógica conozco yo el atajo
y del "ser y no ser" y el "arriba y abajo",*

*de todo cuanto pueda imaginar, tan sólo
profundiza en las cosas del Vino mi trabajo.*

*Voy a este especialista del corazón, le pago
100\$, me da un tratamiento, pero no me cura. Voy
al de la úlcera, le doy 75\$ por aplacar la úlcera y
no lo consigue. Hay un tipo en un callejón oscuro, le
doy 5\$ por un paquete de mierda y... se me va la*

úlcera, los problemas del corazón y se me pasa todo (Bird).

*¿Por qué yo pido para mí un remedio a mi enfermedad,
cuando mi médico se queja del mismo mal?*

Los testimonios al respecto son abrumadores: *Charlie Parker tenía la sensación del hombre que ha corrido contra la adversidad y contra el tiempo para llegar a un destino* (Ross Russell).

*Oh, amigo, dame pronto esa copa que aleja
el temor del Mañana y del Ayer la queja.
¡El Mañana!... Mas, ¿cómo podré ser yo el mismo
con los siete mil años de mi existencia vieja?*

Vivía al día, sin la más ligera idea de lo que pasaría al día siguiente. Un sitio para dormir, alcohol, drogas, encuentros sexuales, alimentos: éstas eran sus necesidades. (...) *Charlie Parker vivía una vida de desorganización sin esperanza. Vivía a salto de mata, comía lo que le ofrecían, dormía en camas extrañas... su ropa daba a menudo la impresión de que había dormido con ella puesta. La mayoría de las veces era verdad* (Ross Russell).

*Oh, ven, llena la copa y ese traje invernal
de contrición al vivo fuego primaveral arroja (...).*

Entre el vagabundo andrajoso con aspecto de salir de un tren de mercancías (Billy Eckstine, hablando de Bird) y el loco de Dios que recorre los caminos vestido con un traje de lana con harapos remendados, el sufí, hay ochocientos años de diferencia y un idéntico sentimiento de desapego hacia la envoltura de barro del cuerpo. Se en este mundo como un extraño o un viandante (de la Tradición).

*El verdadero hombre feliz es aquel que no tiene lugar conocido,
que no se ciñe un delantal, ni viste sotana ni la púrpura de tailasán.*

La figura patética de un Bird desfigurado y errante, representación del despojamiento...

*Cual tienda de campaña es el cuerpo más fuerte,
donde un Sultán descansa de paso hacia la Muerte
y no bien se marchó cuando el negro "ferrach"
a otro huésped está preparando igual suerte.*

No repares en mi forma exterior; toma en cambio lo que hay en mi mano (Rumí). En sus últimos años tenía aspecto de vacío (Miles). Vagaba delirante y sucio por los andenes del Metro; por las aceras, mirando los escaparates; recorría el Village sin destino.

*¡Oh, Tú, que de armadijos y de trampas sembraste
la senda en que a vagar a mis pies condenaste,*

*no puedes mi Calda imputar a pecado!
si al Mal desde el principio Tú me predestinaste!*

*Y Charlie bebía más y más tratando desesperadamente de evitar la droga
y de huir sin embargo del terror de la sobria realidad (Leonard Feather).
Como Jayyam, se extravió porque no podía vivir en este mundo, tal como él
quería. Este estado de angustia le hizo perder su Fe y sus Esperanzas en todo
(...). No encontró una cosa digna de vivir para ella (Guráieb). Perdió la cuen-
ta de los días.*

*No somos otra cosa que un desfile incesante
de mágicos espectros en un vaivén constante
en torno a esa linterna del Sol que el gran Maestro
en medio de la Noche maneja a su talante.*

No son fáciles de interpretar muchas de sus acciones en los dos últimos años de su existencia, a no ser que se siga la línea de pensamiento perceptiva en lugar de la mecánica. Algunas revelan un proceso de degradación mental irreversible; otras, un asomo de la generosidad de la que hicieron gala, en el ocaso de sus vidas, tantos de los extravagantes místicos y santones sufíes. Sus retóricos alegatos contra el consumo de drogas —no *hagas lo que hago, sino lo que digo*—, ¿eran algo más que esfuerzos para componer la imagen que quería propagar de sí a su muerte inminente? Hay otros episodios que dan que pensar. Qué pretendía cuando, a las puertas del Open Door, instó a su discípulo Jackie McLean, a que le propinara una patada en el trasero a la vista de todos.

Su objetivo no era *abrirle los ojos* al respecto de lo nocivo de sus hábitos —cosa que, de todos modos, McLean conocía sobradamente—, al menos no solamente, sino él mismo, en primera persona. Parker conocía las cualidades terapéuticas de la humillación pública, desarrollada como doctrina por la secta *malamati*, cuyos miembros, para asegurarse la sinceridad del amor de sus semejantes, se sometían a la desaprobación general de la comunidad, estimulándola con acciones reprobables a ojos de aquéllos. Como Rumi acudiendo a la taberna más concurrida de la ciudad, Charlie Parker, el más grande músico del jazz moderno, viajó a los infiernos; escupió, para que le escupieran.

*Vivo en completa rebeldía; disconforme y con el corazón partido;
reprochándome la bajeza de mi naturaleza y de mi miseria.*

En aquellos, sus últimos años, el que se autoparodiase en escena, repitiendo noche tras noche los mismos *gags*, volviendo en sus improvisaciones a los mismos lugares comunes, acaso escondiera el deseo de remover consciencias ajenas promoviendo la respuesta crítica; una vieja técnica de trabajo sufí, por otra parte.

*Algún día me verás tendido en el suelo por mi embriaguez,
con mi cabeza echada a tus pies;
con todo el renunciamiento de mi dignidad...*

Que se condujera de forma *injusta*, con arrebatos violentos, fue motivo para pedir el ingreso de Parker en un establecimiento psiquiátrico. Acongoja releer, en el recuerdo de los testigos, las explicaciones que Parker les dio y comprobar que coinciden, punto por punto, conceptualmente y en sus argumentaciones, con el sentido que a los términos *bondad*, *acción*, etc., les da el iniciado.

Al término de su vida, se entregó a juegos morbosos con la muerte como objeto. Muchos de sus colegas de entonces han coincidido al señalar que la vida le suponía a *Bird* un estorbo, tanto como su fama. Max Roach ha comparado la actitud resignada de Parker, y es muy sintomática la comparación, con la de *un joven monje budista autoincinerándose para no explotar su talento*; ... *cuya sonrisa beatífica le asemeja a un Buda* (Miles).

Al límite de la razón, se halla la famosa serie de cuatro aterradores telegramas dirigidos a su esposa Chan, a la muerte por neumonía de su hija, Pree.

*¡Oh, si de la Fontana el desierto lanzara
un relámpago sólo de revelación clara
que al caminante laso le permitiera erguirse,
cual la hierba del campo que el estío apelmazara!*

*¡Oh, sin un ángel de los escuadrones divinos
detuviera el no abierto rollo de los Destinos,
y trazara en él otra escritura distinta
o borrarla la letra de fatídicos signos!*

En el frenesí de sus dos últimos años de vida, de su personalidad fraccionada, manifiesta a través de constantes y radicales cambios de ánimo, surgió en Parker un sentimiento inédito de inseguridad. Jazzistas y allegados, todos, le abandonaron a su suerte, le negaron el pan y la sal. A Jayyam, los maestros que un día fueron sus alumnos, le retiraron la autoridad para impartir sus conocimientos. A Parker se le vetó la entrada al club erigido a su mayor gloria y bautizado en su honor como *Birdland*.

*¡Pobre de mí! fuera de esta copa y de su contenido,
no me queda nada más en este mundo; ningún amigo leal.*

Lanzó varios *S.O.S.* a sus más allegados: sabía que nada podía esperar.

*Y de esa copa invertida que el vulgo cielo llama
bajo la que se enciende y se apaga la llama
de nuestra vida... inútil es implorar ayuda.
Pues es tan impotente como quien la reclama.*

Abandonado y calumniado, *nadie alcanza el rango de la Verdad hasta que mil personas honestas testifiquen que es un hereje* (Yunaid de Bagdag).

*Cuando bajo la capa del Moribundo Día
el Ramadán famélico suba con su agonía,
una vez más yo sólo, entre objetos de barro,
estaré pensativo, triste en la alfarería.*

Con sus momentos de flaqueza, la pasión parkeriana no fue el epílogo dramático pero inevitable a una vida de debilidades y servidumbres, sino la postrera exhalación triunfal de una personalidad consistente y entera.

Como Omar Jayyam, murió en actitud contemplativa. Jayyam, ante un tratado de Avicena; Parker, escuchando a Tommy Dorsey tocar *Gettin' Sentimental Over You*, en la T.V.

Oh, abasteced de vino esta mi breve vida,

(formato CD)

1.700 Ptas.

Páginas escogidas de la historia del jazz, documentadas con gran lujo de detalles y servidas con el mejor sonido que permite la técnica actual:

Ref. BLB001

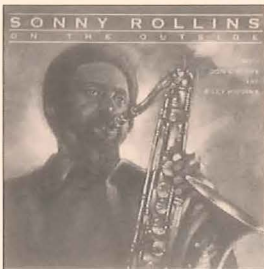
Coleman Hawkins (Body And Soul). 1939.
La música que da título a este disco está unánimemente reconocida como pieza clave no sólo para el desarrollo posterior del saxofón tenor, sino para el rápido avance de todo el concepto de la improvisación.

Ref. BLB002

Charlie Mingus (New Tijuana Moods). 1957.
Uno de los discos favoritos del propio Mingus. Esta edición recoge, además, tomas alternativas que arrojan luz sobre los mecanismos que movían la prodigiosa creatividad del contrabajista.

Ref. BLB003

Sonny Rollins (On The Outside). 1962 y 1963.
Esta espléndida edición recoge íntegramente el disco Our Man In Jazz, con Don Cherry, Bob Cranshaw y Billy Higgins, y tres temas incluidos en el álbum 3 In Jazz, con Henry Grimes sustituyendo a Cranshaw. En ambas sesiones aparece el mejor Rollins.

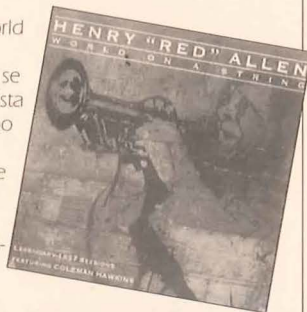


Ref. BLB004

Rex Stewart, Barney Bigard, Johnny Hodges (The Great Ellington Units). 1940 y 1941.
Deliciosas sesiones de tres de los mejores solistas que nunca tuviera Ellington. El mismísimo Duke las realiza con su valiosa contribución al piano, y tampoco conviene olvidar los lujosos extras de Cootie Williams, Ben Webster, Harry Carney o Jimmy Blanton, entre muchos otros.

Ref. BLB005

Henry "Red" Allen (World On A String). 1957.
En esta célebre sesión se reunieron un trompetista adelantado a su tiempo con una pléyade de solistas tan apabullante como la formada por Coleman Hawkins, J. C. Higginbotham, Buster Bailey y Cozy Cole, entre otros.



Ref. BLB006

Jimmy Rushing (The You And Me That Used To Be). 1971.
El genial cantante grababa poco antes de morir el que muchos consideran su mejor disco. Con Ray Nance, Zoot Sims, Al Cohn y los soberbios arreglos de Dave Frishberg.

ADEMAS:

Ref. BLB007

Joe Turner & T. Bone Walker (Bosses Of The Blues).

Ref. BLB008

Art Blakey & The Jazz Messengers (Theory Of Art).

Ref. BLB009

Duke Ellington (Jungle Nights In Harlem).

Ref. BLB010

Duke Ellington (Early Ellington).

Ref. BLB011

Duke Ellington (The Far East Suite).

Ref. BLB012

Gato Barbieri (The Third World Revisited).

Ref. BLB013

Johnny Hodges (Triple Play).

Ref. BLB014

Louis Armstrong (What A Wonderful World).

Ref. BLB015

Louis Armstrong (Laughin Louie).

Ref. BLB016

Paul Desmond & Gerry Mulligan (Two Of A Mind).

(formato CD)

1.700 Ptas.

John Coltrane, Quincy Jones, Keith Jarrett, Johnny Hodges, Count Basie, Coleman Hawkins, McCoy Tyner, entre muchos otros músicos importantes fueron depositando, a lo largo de los años 60 y 70, piezas valiosas en el cofre de este histórico sello hasta convertirlo en un tesoro único

Ref. IMP001

Quincy Jones (This Is About I Feel Jazz). 1956.
Contiene inmaculados arreglos de Jones para lucimiento de solistas de la talla de Art Farmer, Phil Woods y Charlie Mingus, que conformaban, entre muchos otros grandes músicos, su orquesta de mediados de los 50. Todo un clásico.

Ref. IMP002

Keith Jarrett (Silence).
Lejos de las meditabundas excursiones de los últimos tiempos, Jarrett ofrece aquí toda su fuerza de creador puro junto a su cuarteto americano: Dewey Redman al saxo tenor, Charlie Haden al contrabajo y Paul Motian a la batería.

Ref. IMP003

Gato Barbieri (Chapter Three. Viva Emiliano Zapata). 1974.
De la tetralogía que grabó Barbieri en la mitad de los años 70, este volumen es, sin duda, el mejor. Contiene ritmos de habanera, mambo y otros aires latinos, realizados por sus espeluznantes solos y los estupendos arreglos de Chico O'Farrill.

Ref. IMP004

Oliver Nelson (Sound Pieces). Con Shelly Manne y Ron Carter.

Ref. IMP005

Lambert, Hendricks & Ross (Sing A Song Of Basie).
Quizá el mejor grupo vocal de toda la historia del jazz.

Ref. IMP006

Coleman Hawkins (Wrapped Tight). 1965.
Estupendos arreglos de Manny Albam.

Ref. IMP007

Albert Ayler (Love Cry).
El saxofón tenor después de Coltrane.

Ref. IMP008

McCoy Tyner (Today And Tomorrow).
Con Thad y Elvin Jones.

Ref. IMP009

Johnny Hodges (Everybody Knows Johnny Hodges).
Un clásico dentro de la brillante discografía del saxofonista.

Ref. IMP010

Betty Carter (I Can't Help It).
Jazz, R & B y piezas favoritas de la cantante del bebop.

4 CDs 6.200 Ptas.

Ref. IMP011

John Coltrane (Live In Japan). 1966.
Jazz denso, pétreo e intenso, es el contenido de este cuádruple CD. Junto a Coltrane ya no están sus compañeros habituales, pero el saxofonista redobla esfuerzos y regala expresión descarnada y siempre emocionante.

MAGNETIC



Gigantes del jazz en concierto. Música nunca antes editada o llevada a formato de disco compacto.

(formato CD)

1.900 Ptas. sencillo / 3.800 Ptas. doble

Ref. MAG001 (doble)

Sonny Rollins & Ornette Coleman. París, 4 de noviembre de 1965. El gran solista y el ideólogo fértil reunidos en un mismo concierto al frente de sus respectivos tríos.

Ref. MAG002

Thelonious Monk. Este disco, grabado en Berna el 10 de mayo de 1961, resulta ideal para complementar las famosas sesiones parisinas de aquel mismo año.

Ref. MAG003 (doble)

John Coltrane. Largas y emocionantes versiones de temas como Mr. P. C., Impressions o My Favorite Things, ofrecidas por el cuarteto clásico de Coltrane en Graz (Austria) el 28 de noviembre de 1962.

Ref. MAG004

Sonny Rollins (Live In Paris, 19 de enero de 1963). Con Don Cherry.

Ref. MAG005

Sonny Rollins (Live In Europe, 1 y 2 de noviembre de 1965).

Ref. MAG006

Miles Davis (Transition, 1961 y 1963). Con Hank Mobley y George Coleman.

Ref. MAG007 (doble)

Miles Davis (Manchester, 27 de septiembre de 1960). Con Sonny Stitt.

Ref. MAG008

John Coltrane (The Complete Copenhagen Concert, 20 de noviembre de 1961). Con Eric Dolphy.

Ref. MAG009 (doble)

John Coltrane (The Complete Paris Concerts, 18 de noviembre de 1961). Con Eric Dolphy.

Ref. MAG010

John Coltrane Quartet (Stockholm '62). The Complete Second Concert Vol. 1.

Ref. MAG011

John Coltrane Quartet (Stockholm '62). The Complete Second Concert Vol. 2.

Ref. MAG012

Kenny Dorham Quintet (Live At The Half Note 1966). Con Sonny Red, Cedar Walton, John Ore, Hugh Walker. 25 de febrero de 1966.

Nunca antes editado.

FRESH SOUND / COOL 'N' BLUE

(formato CD)

1.750 Ptas.

Ref. FS015

Bill Evans Trio (The 1960 Birdland Sessions). Por primera vez en CD las emisiones radiofónicas completas que el pianista ofreció desde el club neoyorquino, junto a Scott LaFaro y Paul Motian. Imprescindible.

Ref. FS016

Tony Fruscella (Tony's Blues). Cada trabajo reeditado de este oscuro pero formidable trompetista alcanza rango de acontecimiento. Este CD propone algunas de sus mejores grabaciones con el sonido sensiblemente mejorado con respecto a ediciones anteriores.

Ref. FS017

Lucky Thompson & Tommy Flanagan (Lucky Meets Tommy). Grabado en 1965, este disco ofrece lo que promete: una reunión emocionante y relajada entre dos maestros indiscutibles.

Ref. FS018

Kenny Dorham (The Arrival Of Kenny Dorham). Un formidable disco poco conocido del gran trompetista. El sonido, reprocesado digitalmente, y el acompañamiento de Tommy Flanagan al piano y Charles Davis al saxo barítono, entre otros, lo convierten en pieza suculenta.

Ref. FS019

Eddie Bert & J. R. Monterose (Live At Birdland). Trombonista y saxofonista se reunieron en 1991 para recordar encuentros históricos y para demostrar la vigencia y la vitalidad de sus respectivos estilos.

OTROS DISCOS PARA EL AFICIONADO EXIGENTE:

Ref. FS020

J. R. Monterose (The Message) con Tommy Flanagan.

Ref. FS021

Joe Gordon & Scott LaFaro (West Coast Days). En directo en el Lighthouse, con Richie Kamuca y Víctor Feldman.

Ref. FS022

J. J. Johnson (At The Cafe Bohemia). Con Tommy Flanagan y Elvin Jones. Grabado en 1957.

Ref. FS023

The Birdlanders 9J. J. Johnson, Al Cohn, Milt Jackson).

Ref. FS005

Pepper Adams (Adams Plays Charles Mingus). Con Thad Jones, Zoot Sims y Hank Jones.

Ref. FS006

Elmo Hope (Plays His Original Compositions). Con Paul Chambers y Philly Joe Jones.

Ref. FS012

Elmo Hope (So Nice). Con Harold Land y Curtis Counce.

Ref. FS024

Art Pepper (In San Francisco, 64). Con Frank Strazzeri.

Ref. FS011

Art Pepper (Laurie's Choice). 1978 y 1981. Con Milcho Leviev.

Ref. FS001

Miles Davis (Cool Boppin'). El celeberrimo noneto de Miles y los Tadd Dameron's Big Ten.

Ref. FS003

Miles Davis (Birdland Days) con Stan Getz, Sonny Rollins, J. J. Johnson y Tadd Dameron.

Ref. FS010

McCoy Tyner (Warsaw Concert, 1991). Piano solo.

DRAGON

(formato CD)

1.800 Ptas. Sencillo / 5.700 Ptas. Estuche 4 CDs

Los mejores jazzmen en directo recogidos por los meticulosos ingenieros suecos en las mejores condiciones posibles

Ref. DRA 002

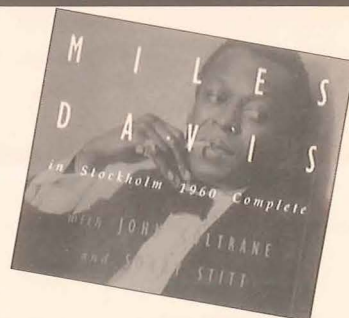
Chet Baker (Live In Sweden). Cuarteto. 1983. Uno de los más brillantes testimonios grabados por el trompetista en sus últimos años.

Ref. DRA 003

Art Blakey & The Jazz Messengers (Live In Stockholm). 1959. Piezas que no tienen nada que envidiar a las grabadas en el Olympia de París un año antes.

Ref. DRA 004

Lars Gullin (with Chet Baker Vol. 1). 1955-56. Se han necesitado muchos años para apreciar el enorme talento del saxofonista sueco. Estas grabaciones junto a Chet Baker ofrecen, además, la posibilidad de escuchar al pianista Dick Twardzik, muerto en dramáticas circunstancias cuando su genio empezaba a despuntar.



Ref. DRA 001 4 CDs

Miles Davis-John Coltrane (Live In Stockholm, 1960). Miles Davis-Sonny Stitt (Live In Stockholm, 1960). Los célebres e históricos conciertos de Miles con Coltrane y Stitt, de marzo y octubre de 1960 respectivamente, reeditados en cuatro discos compactos, que contienen además 75 minutos de música de estas actuaciones, hasta ahora inéditas. Imprescindible.

UN LUJO ORIENTAL, DISCOS IMPORTADOS DE JAPON

DIW

(formato CD)

2.450 Ptas. Sencillo / 4.300 Ptas. Doble

Dos novedades importantes:

Ref. DIW017 Lester Bowie's New York Organ Ensemble (Funky T. Cool T.). 1992. El último producto ideado por la inquieta y fértil mente de Lester Bowie. El grupo es el de gala: Amina Claudine Myers, Steve Turre, James Carter...

Ref. DIW018 David Murray Quartet + 1 (Fast Life). 1992. Ese enigmático quinto miembro es nada menos que Branford Marsalis. Dos de los mejores saxofonistas de la actualidad, reunidos con la espléndida compañía de John Hicks, Ray Drummond e Idris Muhammad. Todo un lujo.



ADemás:

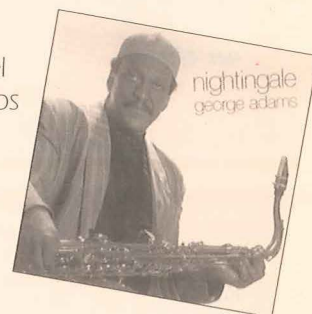
- Ref. DIW019** Peter Brotzmann (Rare Devil). Cuarteto. 1992.
- Ref. DIW020** Rinde Eckert (Finding My Way Home). 1992.
- Ref. DIW001** David Murray (Special Quartet).
- Ref. DIW002** Art Ensemble Of Chicago (Ancient To The Future).
- Ref. DIW008** Art Ensemble Of Chicago (Naked).
- Ref. DIW009** Art Ensemble Of Chicago (Alternate Express).
- Ref. DIW007** Art Ensemble Of Chicago (Complete Live In Jaolan). (Doble)
- Ref. DIW016** Art Ensemble Of Chicago With Cecil Taylor (Thelonious Sphere Monk).
- Ref. DIW010** Art Ensemble Of Soweto (America-South Africa).
- Ref. DIW012** Lester Bowie's New York Organ Ensemble (The Organizer).
- Ref. DIW021** Geri Allen (Live At The Village Vanguard).
- Ref. DIW004** David Murray (Deep River).
- Ref. DIW005** David Murray (Lovers).
- Ref. DIW006** David Murray (Remembrances).
- Ref. DIW013** Miles Davis & John Coltrane (Live In Stockholm). (Doble)
- Ref. DIW014** Charles Mingus (In Paris). (Doble)
- Ref. DIW015** Stan Getz (Stockholm Sessions 58). (Doble)

SOMETHIN'ELSE

(formato CD)

2.450 Ptas.

George Adams... en la hora del recuerdo El sello japonés grabó los últimos trabajos del gran saxofonista desaparecido. A través de ellos le rendimos homenaje



Ref. SE012 Nightingale. 1988. Clásicos de la música popular, como Moon River o Bridge Over Troubled Water, en versiones audaces y emocionantes.

Ref. SE013 America. 1989. Concebido como un repaso al legado popular americano, este disco fue justamente premiado por la prestigiosa revista japonesa Swing Journal.



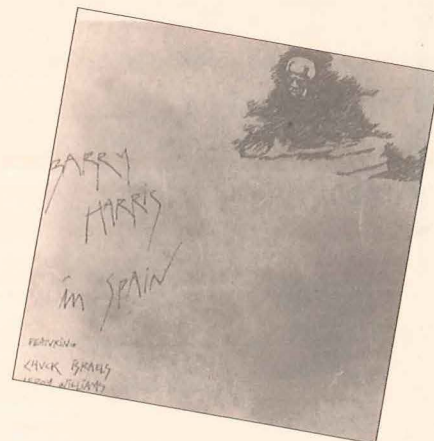
ADemás:

- Ref. SE001** Gonzalo Rubalcaba (Trio At Montreux).
- Ref. SE003** Geri Allen (The Nurturer).
- Ref. SE004** Jerry Bergonzi (Standard Gonz).
- Ref. SE005** Jack DeJohnette (Earth Walk).
- Ref. SE006** Renee Rosnes (Renee Rosnes).
- Ref. SE014** Ralph Peterson Jr. (Ornettology).
- Ref. SE009** Joe Lovano (Landmarks).
- Ref. SE011** Varios (For Piano. For Phineas).

¡OFERTA ESPECIAL A LOS LECTORES DE CUADERNOS DE JAZZ!

Una pieza de coleccionista desde el momento mismo de su edición

Sólo los grandes maestros de la música son capaces de convertir un estudio de grabación en una caja de sorpresas. Apenas unas horas le bastaron a Barry Harris para componer las cinco piezas originales y reinventar los dos clásicos que integran este disco grabado en Madrid en una noche especialmente inspirada. La creación espontánea y el ambiente relajado dominan la sesión que, sin duda, acercará aún más al aficionado la figura de un músico ya de por sí entrañable.



Ref. NB001 Barry Harris in Spain. **1.975 Ptas.**

GRP

Este sello creado por David Grusin y Larry Rosen en 1982 mima cada nuevo disco como si fuese el primero que edita. En su catálogo cabe desde la mejor fusión al blues más añejo.

(formato CD)

2.400 Ptas.

Ref. GR001

The Brecker Brothers (Return Of The Brecker Brothers). Diez años después de su separación, Michael y Randy Brecker regresan en plenitud de facultades para mostrar todo lo aprendido en sus respectivas carreras en solitario.

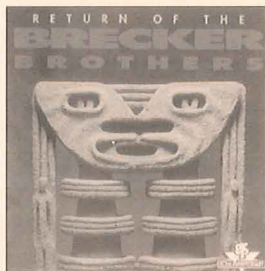
Ref. GR002

Ref. GR003

Ref. GR004

Ref. GR005

Yellowjackets (Live Wires).
Spyro Gyra (Three Wishes).
Rippingtons (Weekend In Monaco).
B. B. King (Live At The Apollo).
Ganador de un premio Grammy, este disco presenta al rey del blues como si los años no pasarán por él. Contiene formidables versiones de clásicos como Sweet Sixteen y The Thrill Is Gone.
Robben Ford (& The Blue Line).
Chick Corea Elektric Band (Beneath The Mask).



Ref. GR008

Gary Burton (Six Pach).
El vibrafonista reunido con las guitarras estelares de B.B. King, John Scofield, Jim Hall, Kurt Rosenwinkel, Ralph Towner, y Kevin Eubanks.

ADEMAS:

Ref. GR009

Ref. GR010

Ref. GR011

Ref. GR012

Ref. GR013

Ref. GR014

Ref. GR015

Ref. GR016

Arturo Sandoval (I Remember Clifford). Homenaje del trompetista cubano al inolvidable Clifford Brown.
Eddie Daniels & Gary Burton (Benny Rides Again). Otro recuerdo, esta vez a Benny Goodman.
Gerry Mulligan (Re-Birth Of The Cool). El tercero, a Miles Davis y su noneto de finales de los 40.
Diane Schuur (Tribute). Aún más ambicioso, a varias cantantes del pasado como Sarah Vaughan, Ella Fitzgerald o Billie Holiday.
Lee Ritenour (Collection). Selección de sus mejores temas.
Larry Carlton (Kid Gloves). A la guitarra eléctrica y a la acústica.
Acoustic Alchemy (Early Alchemy). Temas inéditos.
Dave Valentin (Musical Portraits). Ritmos latinos y aires pop.

Correo postal a:

Cuadernos de Jazz Editores, S. L. - Fray Luis de León, 18 - 4º dcha. B - 28012 Madrid
Tel.: (91) 528 76 62 - Fax: (91) 530 04 39

PEDIDO MINIMO POR IMPORTE DE 5.000 Ptas.

Sello	Ref.	Unidades	Importe	Sello	Ref.	Unidades	Importe

* Al importe de los discos añadir 600 Ptas. para gastos de envío.

* Pedidos superiores a 15.000 Ptas. envío gratuito.

Entrega en su domicilio en un plazo aproximado de 15 días a partir de la recepción del pedido.

Total importe (incluyendo gastos de envío) _____ Ptas.

▪ Cheque nominativo a Cuadernos de Jazz Editores por pesetas: _____

▪ Giro postal Nº _____ por pesetas _____

▪ Con cargo tarjeta de crédito ☐ VISA ☐ MASTER CARD

Válida hasta ____ / ____ / ____ Nº ____ / ____ / ____ / ____

FIRMA _____

Nombre _____

Apellidos _____ Teléf. _____

Dirección _____

CP _____ Ciudad _____

Provincia _____



*lavad con él mi cuerpo, cuando el alma sea ida,
y enterradme con vivos pámpanos por sudario
en algún rincón de huerta retraída!
De suerte que en el aire una fragancia suba,
del mosto que en las tinas sus ardores incuba,
y los fieles creyentes al pasar por allí
se crean de pronto envueltos en un olor a cuba.*

Sus respectivos decesos abrieron sendos procesos de transfiguración mística de sus personas. No era un músico más; era un dios (Hampton Hawes); y en su calidad de tal, circulan como piezas de valor incalculable los saxofones que supuesta o realmente pasaron por sus manos; por ello revestidos, y sin más que por ello, del áurea y propiedades que transmiten a los objetos inanimados los santos y milagrosos poderosos, lo que en el Islam sufi se define con el nombre de *baraka*.

Así como la tumba de Jayyam se convirtió en centro de peregrinación, al velatorio del jazzman acudió en pleno la comunidad hipster al objeto de velar su cadáver, del que emanaba una extraña luz sobrenatural (sic).

*Mas cuando, como ella, oh "saki", tú algún día
pases a los que beben brindando la alegría,
al pasar junto al sitio que yo ocupar solía,
sobre el verde, una copa coloca allí invertida.*

Los que vieron el cuerpo de Charlie, lo encontraron extrañamente en paz.

*Y nosotros (...)
también a nuestra vez nos iremos al lecho
y un lecho formaremos. ¿Para quién?... Lo ignoramos.*

VI. PODER Y QUERER: ¿QUERÍA CHARLIE PARKER REALMENTE REGENERARSE?

*No está en mis manos ser mejor de lo que soy;
porque es ésta la Homa en que los Alfareros me vaciaron.*

Agasajado según correspondía a su estatura artística durante sus distintas giras europeas, Parker habló de establecerse a este lado de la Mar Océana. ¿Qué le impulsó a regresar al origen de sus sufrimientos? ¿Por qué no siguió la cinta de verdor (adonde) el desierto separa del campo de labor, donde se olvida el nombre de esclavo y de señor (...), siguiendo el ejemplo de Kenny Clarke, Don Byas y los tantos exiliados en Europa?

Desde luego, no fue el reto profesional que movió a Dizzy y a Miles a remover Roma con Santiago hasta llegar a ser un día profetas en su tierra. Pero incluso en los Estados Unidos, tuvo Parker sus oportunidades en el orden privado. Con Chan, cuando la pareja se trasladó a un apartamento en el East Village, y el músico manifestó su propósito de hacer un sincero esfuerzo por convertirse en padre de familia y en un buen ciudadano. Lo que respondía a un sentimiento tan sincero como al deseo de hacer llegar su mensaje al New York State Liquor Authority, a cuyo cargo se hallaba la concesión del carné de cabaré, imprescindible para tocar en la ciudad.

*¡Oh, amor! ¡Si yo contigo ayudarle pudiera
a borrar esa triste historia toda entera!
¡Cómo la borraríamos, para luego escribirla,
según el corazón corregirla quisiera!...*

Consta también que, durante su estancia en el campo de rehabilitación de Camarillo, pensó seriamente en la posibilidad de dejar la música y hacerse albañil.

*En verdad, esos ídolos que con tanta pasión
amara, daño han hecho a mi reputación:
arruinaron mi gloria en una copa hueca
¡y perdieron mi fama por sólo una canción!
Cierto que muchas veces juré arrepentimiento.
Juré... pero ¿es que estaba yo en mi conocimiento?
Venía la primavera, y una rosa en la mano
rodaba ya por la tierra mi contrito ardimiento.*

Incapaz de someterse a las convenciones sociales por un tiempo, lo echaba todo a rodar, y no sólo porque le molestaba que le tomaran por un sujeto ortodoxo (Miles).

Mi Razón cinceló un arrepentimiento que el dios de la Belleza destruyó.

Su deseo de integrarse era, al menos, tan fuerte como su rechazo. Nunca tuvo, de hecho, la intención de reclamar su lugar en la sociedad, cuyos valores despreciaba; cuyas prevendas, ignoraba. No fueron agallas, ni falta de cualificaciones, lo que le faltó para romper con sus hábitos destructivos, cuando todavía estaba a tiempo.



Luego del Tú en Mí, que actúa detrás del velo,
la mano levanté, buscando con desvelo
una luz en la sombra y entonces una voz.
¡Ciego es el Tú en Mí! –clamó–. ¡Cesa en tu anhelo!

VII. UNA PREGUNTA CLAVE: ¿POR QUÉ NO SE CONVIRTIÓ PARKER AL ISLAM?

Llama la atención que Parker fuera uno de los contados músicos de su generación y raza en no convertirse, siendo de los que mantuvo una relación menos circunstancial y epidérmica con el Islam. No sólo conocía Parker el Rubaiyat –más bien lo adoraba, si atendemos a las numerosas anécdotas que circulan en torno a su pasión por el texto de Jayyam (6)–, también los suras coránicos.

Sin duda, su falta de forma, junto al hecho de constituir el único sistema de misticismo que eleva a los inadaptados, mendigos, vagabundos y extraviados como Mulai Nasrudin a una condición superior incluso a la santidad, fueron determinantes para atraer la atención del músico hacia el sufismo en general, y el Rubaiyat en particular. La devoción interiorizada de Parker se expresó por medio de invocaciones devotas a los *medium música, sexo y droga*. Etemamente húmedo, fiel al mandamiento de Jayyam, ofició el ritual de la Santa Liga de la Embriaguez.

*Hernos arrojado los andrajos de nuestra vida de ascetas,
y nos pusimos en camino de la Taberna, apasionada y piadosamente.
Y nos hincamos de rodillas...*

Durante su estancia en el apartamento de dos convertidos, les hablaba de su inminente suicidio con la calma y resignación que define al sufi ante la liberación de sus *ataduras terrenales*. Simplemente, aceptaba su muerte inducida como cosa natural. *Ser sufi es no tratar de eludir el propio destino* (Abu Said): la muerte como el fin del sueño amargo de la vida, el comienzo de otra. *La muerte es algo urgente... mi fuego es inextinguible* (Parker).

*En mi vida conocí un día de dicha ni de tranquilidad.
Y una vida así... ¡qué importa! si viene o se va.*

Al amanecer, solían ir a Sheridan Square. ¿Quieres ver a Alá?, les decía. Mira al E., allá abajo, por Broadway. Mira cómo aparece el sol. Ese es Dios. Todo lo que puedes ver y todo lo que no puedes ver es Alá. Como Jayyam, ante la copa de vino: eso es Alá. Lo que, además de otras cosas, reproduce el precepto del Dhikru Lla, el Recuerdo de Alá sufi derivado del Sura de la Vaca: *dondequiera os volváis, allí está la faz de Dios*. No fue pues susodicha sentencia del músico una ocurrencia del momento, sino la expresión tan cierta como es posible de un conocimiento y consecuente seguimiento de los preceptos de la religión musulmana de los que se nutre el sufismo, de forma bastante más asentada de lo que se viene diciendo.

*¡Cuya arcana presencia corre de la Creación
por todas las arterias, y tu persecución,
como el azogue, elude, y que, tomando todas
las formas, éstas cambian y sucumben y El no!*

Fundidos jazzman y poeta en uno sólo, Parker/Jayyam despertó al Mundo Real su consciencia *aprisionada por el sueño de la vida*, en el trans-

curso de memorables veladas en los clubs inmundos en los que todavía se le dejaba tocar; en sesiones de grabación delirantes; en los andenes del Metro, las bulliciosas callejas del Village; en Sheridan Square; a través de su música, en su ser mismo. Su *yo me encendía el fuego, engrasaba mi cacerola, y yo me lo cocinaba*, quizá no hubiera desconcertado tanto a los parkerólogos si se lo pone en relación con el *estaba crudo, he cocido, estoy abrasado* de Rumi. El misticismo que el poeta alumbró se hizo carne y habitó, nueve siglos más tarde, en Charlie Parker, poeta él también; saxofonista de jazz, sufi: santo.

*El mundo es perecedero. Todo lo que no sea Arte no se hizo para mí;
y, fuera del vino, el Amor y la alegría, entre buenos amigos,
la vida no tendría sabor en mi boca.*

*Algunos piadosos me dijeron: Dios acepta tu arrepentimiento.
No, no, no lo aceptes, Señor... y aunque Tú lo hagas,
con todo, yo no estaré dispuesto a hacerlo.*

CUADRO PSICÓTICO DE CHARLES CHRISTOPHER PARKER (*)

Alcoholismo agudo.
Esquizofrenia indiferenciada.
Tendencias suicidas y depresivas.
Inteligencia superior a la media.
Personalidad evasiva y hostil.
Fantasías primitivas y sexuales asociadas a la hostilidad.
Síntomas de pensamiento paranoide.
Falta de sentido de la responsabilidad y de culpa.
Alucinaciones auditivas.
Personalidad altamente evasiva.
Personalidad psicopática.

(*) Extraído de los diversos dictámenes médicos que se conservan y han sido publicados.

Parker

BIBLIOGRAFIA

- Ross Russell. *Bird. Biografía de Charlie Parker*. Ediciones B. Barcelona, 1989.
Dizzy Gillespie, Al Fraser. *Dizzy. To be or not to bop. The autobiography of Dizzy Gillespie*. Quartet Books. Londres, 1982.
Miles Davis, Quincy Troupe. *Miles. La autobiografía*. Ediciones B. Barcelona, 1991.
Jean Chevalier. *El sufismo y la tradición islámica*. Editorial Kairós. Barcelona, 1986.
Rafael Cansinos. *Antología de poetas persas*. Lipari Ediciones. Madrid, 1991.
Amin Maalouf. *Samarcanda*. Alianza Editorial. Madrid, 1990.



Notas

(1) Erróneamente, se ha querido ver en las prácticas sufíes, una inexistente inclinación por parte de Parker por la magia y el ocultismo. Tampoco se libró Jayyam de las suspicacias de los que le tomaron por santo, brujo o borracho o por las tres cosas. Ocurre que el sufismo es un sistema práctico (en la medida en que el órgano del Conocimiento no es el cerebro, sino el corazón) de misticismo reflejado en forma simbólica mediante el lenguaje poético, que se niega a sí mismo cualquier forma de representación externa –incluyendo la de reconocerse como sufíes sus seguidores– y precisa, para su recta comprensión, del particular análisis preceptivo. En la elaboración del texto ha empleado el autor conceptos y leyes de uso común en el sufismo, aunque no siempre se les cite *ad litteram*. En cuestión tan delicada como lo es la elección de la traducción –los significados varían sustancialmente de una a otra–, ha optado por aquella que ofrece el consenso más generalizado entre los expertos, de la que es autor el profesor Rafael Cansinos sobre la que realizó al inglés Fitzgerald, que fue, con toda probabilidad, la que leyó Parker. Mientras no se indique lo contrario, las citas están extraídas del Rubaiyat.

(2) Tómense las alusiones al Vino desde la doble perspectiva, literal, como el jugo de la uva, y simbólico, en cuanto que medio para alcanzar la embriaguez mística.

(3) Al respecto, Russ Russell escribe: *You go to my head* ("... como las burbujas de un vaso de champagne"), el himno extraoficial de su erotismo oral, se convirtió en una de las baladas favoritas y en vehículo de mensajes codificados que pasaban por entre las mesas del Three Deuces dirigidos a mujeres con las que tenía relaciones.

Implicaciones eróticas que, no hay que decirlo, no concibieron los autores de la canción, el letrista Haven Gillespie y el compositor J. Fred Coots, cuyos mayores éxitos en el Tin Pan Alley y Broadway fueron las candidisimas, *Santa Claus is coming to town* y *For all we know*. Para mayor abundamiento, *You go to my head* la hicieron célebre Glen Gray y su Casa Loma Orchestra, pero, sobre todo, una vocalista, la sensual Bea Wain, cantando con Larry Clinton and his Orchestra. Extremos todos ellos que, sin duda, no escaparon al fino sentido irónico de Parker.

(4) Al Halay, habiendo realizado él mismo la identidad esencial del hombre con el Principio Divino y trascendido, pues, la distancia entre siervo y Señor, declaró: *¡yo soy la verdad!*, lo que le valió el martirio por quienes actuaban en nombre de la integridad del mensaje divino. *La Unión es la verdad. Cuando el ego se va, Dios es su propio espejo en mí* (Al Bistān).

(5) Hecho que, sin duda, no se le escapó a Parker, es la importancia que cobra en el sufismo la práctica musical; desde que el sufi persigue la consonancia entre el *ritmo interior* del individuo (*haqiqa*) con el *ritmo íntimo* de la Naturaleza (*sharia*). No es de extrañar que sus seguidores hayan echado mano de las cualidades inherentes al ritmo en calidad de recurso idóneo, junto con la ingestión de sustancias alteradoras del ego primario, para acceder al *Estado Superior*; el primero, el propio Rumi, quien concibió la ceremonia del Sama tras quedar en trance escuchando el golpeo del martillo de un orfebre sobre el yunque. En el mismo sentido, el *tantra* indaga en la influencia de un sonido repetido sobre el cerebro. Aunque no consta que fuera así, es más que probable que conociera Parker la obra del sufi Inayat Jan, cuyos tratados musicales circularon profusamente por los Estados Unidos, durante la primera mitad del siglo.

Puede concluirse esta somera aproximación a tan complejo tema, reafirmando la influencia notable de las ideas y métodos sufíes entre los jazzistas del bop. Así lo vio el escritor beat Jack Kerouac, quien, en *En el camino*, intuyó el *proceso de arobamiento místico* que envuelve al músico de jazz durante la improvisación. Su descripción del trance de un saxofonista de fisonomía y maneras sospechosamente similares a las de Parker, no difiere en absoluto de lo que podría ser un trance místico.

(6) Cosa muy distinta es que pueda llegar a saberse en qué momento preciso, ni en qué condiciones, conoció Parker el Rubaiyat; cómo fue su *rito de iniciación*, y quién su *shaykh* o maestro. Por pura lógica, pues no hay datos que lo corroboren, suponemos que debió coincidir con el movimiento islámico y de "vuelta a África" que sacudió a la comunidad negra norteamericana a finales de los cuarenta, por cuanto conllevó el *redescubrimiento* del texto de Jayyam en Occidente. Siendo por cierto que le fue regalado un raro ejemplar del Rubaiyat durante su primera gira europea.

Es más que presumible que, llevado por su filosofía peculiar y el vigor único de la poesía sufi, su lectura iniciara en el músico un proceso de identificación *a posteriori* parecido al que ha llevado al autor a deducir cuanto, con el debido fundamento, expone en el presente escrito; que dicho proceso no iría sino acrecentándose con el tiempo, al punto de incorporar Parker las *rubaiyat* a su vida cotidiana hasta llegar, en sus últimos días, a un "trasvase" de personalidades, entre la suya y la del poeta. Datos hay, y se exponen en el texto, que dan pie a considerar tal afirmación no tan aventurada como pudiera pensarse.

CHARLIE PARKER

- 1920. Nace en Kansas City (E.E.UU.).
- 1936. Se casa con Rebecca Ruffing, de la que se divorcia al poco. Desde los 15 años se le considera un drogadicto.
- 1937. Entra en la Orq. de Jay McShann. Su forma de tocar es contestada por los músicos veteranos.
- 1942. Viaja a N.Y. Toca en el Minton's con Monk y Gillespie.
- 1944. Grabaciones revolucionarias para Savoy. En algunas le acompaña el joven Miles Davis.
- 1945. Conoce a Chan Richardson. Viaja a California. Tras sufrir una crisis, prende fuego al Hotel. Internado en el Camarillo State Hospital.
- 1947. Vuelve a N.Y. *Estrella* en la calle 52. Se le considera el *padre del bebop*.
- 1948. Los médicos le advierten en torno a lo nocivo de sus hábitos.
- 1949. Concierto en París. Abre el Birdland. Toca en el Jazz at the Philharmonic. Primer puesto en los *polls* especializados. Vuelve con Chan tras separarse de Doris Sydnor.
- 1950. Conciertos en Europa. A la vuelta, nueva hospitalización. Se le retira el carnet para actuar en N.Y.
- 1951. Nace su hija Pree. Norman Granz le despide en medio de una gira.
- 1952/3. Cercado por su mala fama y salud, el trabajo se le hace esquivo.
- 1954. Muere Pree. Expulsado del Birdland. Ingresa en el Bellevue Hospital. Grabaciones para Verve.
- 1955. Muere en N.Y.

OMAR JAYYAM

- 1051. Nace en Nisapur (Irán).
Discípulo de Cheik Muwaffaq Eddin el Nisapuri. Coincide con Hasan Ben al Sabba, fundador de los hashashin, los asesinos, y Nizam al Mulk, que fue Visir de Cabul.
A diferencia del intrigante Sabba, Jayyam declinó los favores del Visir por una vida de retiro. Investigaciones astrológicas, metafísicas y científicas.
El Sultán Malik Scha le encarga la reforma del calendario musulmán. Convertido en su hombre de confianza, respetado en la Corte, le nombra director del observatorio de Merv.
Según aumenta su fama, mayores son las acusaciones de herejía por parte de los ulemas. Se ve forzado a peregrinar a La Meca.
Sus últimos años son de un constante acoso por sus enemigos, quienes incendian el observatorio con sus pertenencias. No obstante verse forzado a escapar en numerosas ocasiones, siempre regresa a Nisapur.
- 1123. Muere en Nisapur.

